

Inauguración del Curso Anual 1996 de la
Maestría en Dirección de Empresas Constructoras e
Inmobiliarias, MDI

Señoras y señores:

Resulta ya un lugar común, pero no por ello menos verdadero, el afirmar el creciente desfase que suele producirse entre la enseñanza que se imparte en los centros de formación profesional y los retos crecientes y siempre nuevos que ofrece la vida misma al profesional en ejercicio. Las conclusiones que se derivan de esta situación son claras: De una parte, ^{la obligación de} examinar de modo constante y con mirada vigilante los contenidos que las Universidades imparten en sus facultades buscando que su labor, si realmente se desea formativa y eficaz, propicie en los estudiantes el asumir una actitud abierta al saber ^y que no se limite tan sólo a los pocos años de su permanencia en los claustros sino ^{que} más bien se prolongue como hábito que motive el continuo perfeccionamiento y puesta al día en la

~~ellos~~
ciencia que ~~se~~ cultivar. De otro lado y sin menoscabo de lo señalado, que alude ~~también~~ a una actitud personal que la Universidad debe fomentar, cabe también la posibilidad por parte de la misma Universidad, de ensanchar los horizontes de su quehacer y, en tal sentido, a través de cursos de extensión y mejor aún a través de estudios formales de nivel superior, convocar a quienes ya son profesionales para entregarles nuevos enfoques sobre temas y problemas de su área de trabajo, permitiéndoles así estar a la altura de los desafíos que impone la modernidad.

La Pontificia Universidad Católica del Perú ha entendido que estas razones legitiman largamente la experiencia que representa la Maestría en Dirección de Empresas Constructoras e Inmobiliarias. Ella, bien lo sabemos ha podido organizarse gracias al acuerdo entre nuestra Casa de Estudios y la Universidad Politécnica de Madrid, y ~~el día de hoy~~ da inicio a su tercer año de vida.

El sólo hecho de que se trate de un curso anual que se viene repitiendo desde hace dos años nos da un buen índice, tanto de que la Universidad Católica, a través de su Facultad de Ciencias e Ingeniería, ha cumplido los exigentes requisitos de la Universidad Politécnica de Madrid, como de la acogida que ha tenido esta Maestría. A nadie escapa la importancia de un curso semejante en las actuales circunstancias que vive ^{nuestro} el país. Por ello la Universidad se ha esforzado en reunir a destacados profesores de distintas áreas, no sólo de nuestros claustros, sino también del ámbito empresarial, tanto de nuestro país como de España y de Chile. para ofrecer estudios de calidad. A ello se une el que éste sea un muy buen ejemplo de la colaboración entre la Universidad y el mundo empresarial, que debemos fomentar pues -felizmente- se hace cada vez más patente que ni la Universidad puede vivir sin insertarse en la vida social y económica de la comunidad que la sustenta, ni las

empresas pueden dejar de lado los aportes que brinda a esa misma comunidad el mundo académico.

Me ^{satisfecho} es sumamente ^{comprobar} grato, además, ^{saber} que el nivel de nuestra versión de la Maestría en Dirección de Empresas Constructoras e Inmobiliarias es muy alto. Hemos podido ^{esto lo} lograr ~~la~~ ~~esto~~ con el concurso de todos los involucrados: la Dirección y la Coordinación, los profesores y los alumnos.

Sobre esto último

(Bien sabemos quienes nos dedicamos a la enseñanza que no hay nada más afortunado para un profesor que un buen grupo de estudiantes, interesados, dedicados y ansiosos por aprender.

Estoy convencido de que

~~Con la fundada esperanza de que~~ los alumnos que hoy inician esta Maestría posean ^e tales calidades, ^{y por ello es inevitable} me es grato

declarar inaugurado, el Curso Anual 1996 de la Maestría en Dirección de Empresas Constructoras e Inmobiliarias, MDI.

Muchas gracias.

Salomón Lerner Febres
Rector
Pontificia Universidad Católica del Perú

Lima, 11 de abril de 1996